



1 de marzo de 2.025

Monte Faro de Luz [Valencia de Alcántara (Cáceres)]

Pequeños míos, hijos míos, paz tengáis en vuestros corazones y luz de mi Luz en vuestras almas.



Gracias por venir, hijos míos, a mi Casa, vuestra Casa de Faro de Luz.

Hijos míos, mi Corazón llora, mis ojos lloran, estoy muy triste por tantos sacrilegios que el hombre está haciendo en estos momentos en el mundo. Que locos están con esos carnavales del Demonio ¿Dónde vais a parar? Vuestro Creador, mi Creador, os creó puros, pero vosotros, muchos, ya no quieren a su Dios. El odio, la mentira, el rencor están en sus almas, porque no creen en ese Dios perfecto que es la Misericordia infinita, es el que salva al final de los tiempos del hombre ¿Dónde vais a parar?

Mi rebañico de aquí de Faro de Luz, como otros rebañicos que tengo en el mundo entero, oran y piden por la salvación del mundo, y eso es lo que quiero Yo hijos míos. No os canséis de rezar y pedir por vuestros hermanos que están equivocados, que llevan una vida mala. El Demonio se ha metido y se está metiendo más, y más, y más, porque le queda poco tiempo ya de estar en el mundo llevándose a las almas. Pisoteadlo, maldecidlo: “fuera de mí, Satanás, no quiero nada contigo, quiero a mi Dios Creador, mi Creador, mi Padre, mi todo”.

Os dije en el Retiro, hijos míos, que hicierais todos los días el Vía Crucis; todos los días del año, es vuestra salvación, hijos míos, junto con el Rosario que hacéis todos los días. Silencio; cuando vengan a perturbaros, silencio; cuando os pisoteen, silencio. Mirad a mi Hijo de Amor, a mi Hijo crucificado, a mi Hijo Resucitado; miradlo y pensad siempre: “gracias Padre por haberme creado y hecho cristiano, católico, apostólico, romano. Gracias por la Iglesia, gracias por tu Hijo, gracias por el Espíritu Santo, gracias por María, vuestra Madre, Yo”.

Recurrid siempre a vuestro Dios; y, ¿cómo vais a hacerlo? Sagrario, Sagrario, Sagrario, no os olvidéis del Sagrario, id a la Iglesia donde está mi Hijo esperándoos con los brazos abiertos;

llevadle vuestras penas, vuestras alegrías, vuestros proyectos; no riñáis unos con los otros, no tengáis cólera, buscad el camino del Cielo, buscad la Sabiduría de vuestro Dios. Y decidle siempre: “auméntame la fe; yo no entiendo esto, Señor, pero aumentame la fe para que yo un día, como Tú dices, estaré en el Reino Contigo cantándote el Aleluya, adorándote y viviendo para toda la vida la eternidad contigo.”

Meditad a **LUCAS**, hijos míos, medítadlo porque ahí está el contenido del Evangelio que un día mi Hijo dio a los hombres para la salvación.

Haced penitencia en estos momentos que entráis, como decís vosotros, en la Semana Santa. Es la Pasión y Muerte de mi Hijo, vuestro Dios. Imitadle, clavaos con Él, haced las penitencias que tantas veces os he dicho, no con látigos ni pedradas, como decís en la tierra, sino con una manzana que os guste y no la comáis; un regalo que queráis comprar, no lo compréis. Absteneos de estas cosas pequeñas que para el Cielo son grandes, porque estáis comunicándoos con vuestro Padre. Decid sí siempre a vuestro Dios, hablad de vuestro Dios; no tengáis miedo a lo que os pueda decir el mundo, porque vuestro Padre Celestial, mi Padre, está siempre con vosotros. Pedid mucho por los agonizantes, por los que están muriendo en el día, en la noche: “Señor ten misericordia de todos, son tus hijos, sálvalos, dales un segundo de su vida para arrepentirse. Padre perdóname por mi mala conducta, por mis malos pensamientos, por mis pecados graves, y no tan graves, perdóname, Tú lo puedes, Tú eres el que salva y el que me sondea, yo soy tu hijo; ya que me creaste llévame contigo”.

Pero mirad, hijos míos, tenéis que quitaros todas aquellas cosas que os estorban en vuestros corazones; decidle siempre: “dame fuerza, Señor, para arrepentirme de verdad y ser un hombre nuevo, hoy, mañana, en estos momentos, porque Tú eres la Verdad y la Vida, porque Tú eres mi Dios Creador, porque sin Ti no puedo hacer nada. Llévame por el camino, ese camino pequeño que a veces se hace eterno, pero que al final se abre y es grande el camino.” Vosotros hijos míos podéis llevar las cruces pequeñas o grandes con alegría y con amor.

Dejaos de rencores, no estéis enfadados unos con los otros, no juzguéis a nadie, no maldigáis a nadie, porque el único que puede juzgar es vuestro Padre, vuestro Dios; arrimaos a mi Hijo y ayudadle a llevar la Cruz, que todavía lleva por los pecados, sacrilegios que comete el hombre diariamente. Millones y millones y millones de pecados; el hombre, como os dije al principio, está loco, no sabe caminar, porque le gusta los caprichos, el bienestar, el tener y poseer. No da nada a

nadie, porque es egoísta, y tiene a sus hermanos que mueren de hambre, de sed, de pena, de esperanza, mientras muchos, muchos millones viven a su albedrío, porque tienen todo. Pues mirad una cosa hijos míos, Dios, mi Dios, vuestro Dios, todo lo da gratis, todo lo tiene gratis, porque todo viene del Cielo. Muchos dicen he trabajado, me lo he ganado; sí, claro, pero porque tu Dios te lo ha dado; pero tienes que administrarlo, si no sabes administrarlo, mal camino llevas. ¿Os acordáis, hijos míos, de aquel hijo que se presenta a mi Hijo y le dice: “qué tengo que hacer para ganar la Vida Eterna? Y todos vosotros lo sabéis, dice el Señor, mi Hijo, le dijo, “tienes que hacer esto, cumplir esto. Señor todo lo he hecho” El Señor, mi Hijo, se alegró, pero le tocaba lo más sencillo, era muy rico: “vende todo lo que tienes y dáselo a los pobres” Entonces dio la media vuelta y se fue.

¡Qué pena, qué dolor! Acordaos de aquel que estaba almacenando aquellos trigos porque tuvo una cosecha grande, dice: “ahora voy a coger todo el trigo y me voy a sentar años y años y aquí lo paso muy bien, porque tengo todo” Y el Señor, mi Dios Padre, vuestro Dios Padre, le dice: “hijo te voy a llamar esta noche” Para que tener y poseer si no sabéis, hijos míos, ni la hora, ni el día, ni el momento que vais a ser juzgados por vuestro Creador, mi Creador.

Pero Yo no vengo aquí, como en otros sitios, a ponerlos tristes, vengo a salvarlos a todos. Quiero que tengáis un corazón puro y limpio, porque los corazones puros y limpios van al Cielo, los que no están puros no pueden entrar en el Cielo ¡Cuántas veces, muchas veces, os lo he dicho, ni los dineros, ni los trajes, nada que tenga el hombre que no sea puro puede ir al Reino de los Cielos! Por eso, hijos míos, haceos pequeños, niños, para que así podáis ir un día a las Moradas de vuestro Padre y mi Padre Celestial. Él os llama a todos, todos los días, hijos míos; sed perfectos, como vuestro Padre Celestial es perfecto.

Hoy os digo especialmente, hijos míos, que pidáis mucho por la agonía y la enfermedad del Papa. Pedid mucho, hijos míos; pedid mucho también por los sacerdotes, para que haya muchas vocaciones sacerdotales y religiosas.

¿Por qué el mundo está así? Porque no se reza, hijos míos, no hay familias que recen ya. Hace tiempo, mucho tiempo era distinto, distinto, porque las familias rezaban en comunidad; hoy las casas están mal, mal, muy mal; los hijos con los padres y los padres con los hijos no se entienden, no se entienden, y ¿sabéis por qué? Porque no buscan a su Dios en el corazón, lo han dejado, lo están dejando, porque dicen: “no conocemos a este Dios que nos presenta la Iglesia, no conocemos

a este Dios que es injusto, no conocemos a este Dios que nos dice que seamos puros” Hoy tienen el vicio de la carne, la imperfección del hombre; el pecado más horrendo, el aborto ¿Quién sois vosotros para matar a vuestros hijos que son criaturas creadas por mi Dios, vuestro Dios? ¿A dónde vais a parar? ¿Pensáis que todas estas almas que matan a sus hijos pueden ir al Cielo? Tiene que haber un arrepentimiento total, un decir: “Señor perdóname por lo que he hecho, por lo que he hecho; perdóname de corazón” Entonces sí. Pero si hay muertes, como hay muchas, millones al día en el mundo entero, si no hay un arrepentimiento a ese Creador, mi Creador, vuestro Creador, esas almas van al Infierno. Porque el Infierno existe, hijos míos, sí existe hijos míos. Yo le di a ver el Infierno a esos niños de Fátima; a Teresa de Jesús, y a tantos Santos y Santas. Y a mi hijo, el que está ahora hablando por Mí, también le hice ver el Infierno, el Cielo y el Purgatorio. Por eso os digo, hijos míos, que no tengáis miedo, que vayáis a la confesión, a la Iglesia, al Sagrario a pedir perdón por vosotros, por vuestros hijos y por el mundo entero. Y también os dije que en vez de un Rosario si pueden ser dos mejor, si pueden ser tres mejor, y si pueden ser diez, mejor. También por las almas del Purgatorio, porque una vez que vosotros recéis a esas almas del Purgatorio que salgan al Cielo, después ellos pedirán a mi Dios, vuestro Dios, por vosotros que habéis rezado tantos Padrenuestros, tantos rosarios a mi corazón Divino.

Seguid caminando por el mundo. Yo os bendigo, hijos míos, pero también antes os bendice mi Dios Padre Creador, mi Hijo Redentor, el Espíritu Santo mi Esposo Santificador y Yo vuestra Madre Miriam, Corazón de María, Faro de Luz, Faro de Luz, Faro de Luz.

Todos estáis bendecidos, vuestros hijos, vuestras familias; y os digo un adiós, no, siempre estaré con vosotros cuando pronunciéis Faro de Luz ven a mi lado ven, ven a mí, porque yo quiero ser tu hijo o tu hija amante de tu Corazón Divino.

Pedid mucho para que no haya guerras, y por ese extravío que el hombre tiene de amargura de estar haciendo el mal a estos pequeños inocentes, matándolos con las balas y las metralletas. Hijos míos por eso llora mi Corazón, por eso lloro por todas las ingratitudes que comete el hombre en el mundo.

Os digo que pidáis mucho por la agonía del Papa, queredlo mucho, queredlo mucho porque mi Hijo está en él.

Adiós pequeños, adiós hijos míos. Venid a este lugar, porque de aquí llevaréis muchas gracias para

vosotros y para vuestras familias; adiós hijos adiós.

Ntra. Madre en Monte Faro de Luz.

Os informamos que seguimos pagando el prado y necesitamos seguir contando con vuestras donaciones para hacer frente a los gastos, agradecemos mucho el esfuerzo de todos para hacer realidad la Misión de nuestra Madre. Muchas gracias por vuestra colaboración.

- **IBAN:** ES17 0049 1772 8124 9002 1954 (SANTANDER)
- **BIC:** BSCHESMM

Gracias.

(Estos donativos son deducibles en la declaración de Hacienda)

- **Email:** asociaciónfarodeluz1@gmail.com
-